

Violeta Parra, FOLCLORISTA Y POETA

Nació en 1917 en San Fabián de Alico (Ñuble), en la región central de Chile. A los 12 años escribió sus primeras composiciones. Comenzó cantando en humildes circos, bares, cabarets, en un estilo convencional. En 1953-54 surge la verdadera Violeta Parra. Después de un recital en casa de Pablo Neruda, canta “a lo humano” y “a lo divino” en Radio Chilena, lanzándose al primer plano del arte folklórico nacional. Inicia Sus giras de investigación por el centro y sur del país, que después extendió al norte. En 1955 participa en el Festival de la Juventud en Polonia. En París graba su primer disco para “Chants du Monde”, del Museo del Hombre.

De vuelta a Chile graba numerosos discos, con canciones tradicionales y propias. A la recopiladora infatigable intérprete genial, se une paulatinamente la creadora original de músicas y letras, la tapicera que inventa técnicas y materiales, la ceramista, la pintora. Expone en Buenos Aires. Viaja a la URSS, Finlandia, Alemania, Italia, Francia. En París actúa con éxito durante tres años, con sus hijos Isabel y Ángel. Maspero edita un libro suyo, Poésie Populaire des Andes. Da recitales y expone en Ginebra. En 1964 expone en el Louvre. Ese mismo año regresa a Chile abre una “peña folklórica” en Santiago. Fallece trágicamente el 5 de febrero de 1967



«Yo canto la diferencia».

MUDA, TRISTE Y PENSATIVA

Muda, triste y pensativa
ayer me dejó mi hermano
cuando me habló de un fulano
muy famoso en poesía.
Fue grande sorpresa mía

cuando me dijo: Violeta
ya que conocís la treta
de la vers'á popular,
príncipiame a relatar
tus penurias «a lo pueta».

Válgame Dios, Nicanor,
si tengo tanto trabajo,
que ando de arriba p'abajo
desentierrando folklor.
No sabís cuánto dolor,
miseria y padecimiento
me dan los versos qu'encuentro;
muy pobre está mi bolsillo
y tengo cuatro chiquillos
a quienes darl' el sustento.

En ratitos que me quedan
entre campo y grabación,
agarro mi guitarrón
o bien, mi cogot'e yegua;
con ellos me siento en tregua
pa' reposarme los nervios,
ya que este mundo soberbio
me ha destinado este oficio;
y malhaya el beneficio,
como lo dice el proverbio.

Igual que jardín de flores
se ven los campos sembra'os,
de versos tan delica'os
que son perfeutos primores;
ellos cantan los dolores,
llenos de fe y esperanzas;
algotros piden mudanzas
de nuestros amargos males;
fatal entre los fatales
voy siguiendo estas andanzas.

Por fin, hermano sencillo,
que no comprendís mi caso;
no sabís que un solo lazo
lacea un solo novillo.
Pica'o tengo el colmillo
de andar como el avestruz,
sin conseguir una luz,
ni una sed de agua siquiera.
Mientras tanto, la bandera
no dice ni chuz mi muz.

PERO PENSANDO BIEN

Pero, pensándolo bien,
y haciendo juicio a mi hermano,
tomé la pluma en la mano
y fui llenando el papel.
Luego vine a comprender
que la escritura da calma
a los tormentos del alma
y en la mía que hay sobrantes;
hoy cantaré lo bastante
pa' dar el grito de alarma.

Empezaré del comienzo
sin perder ningún detalle,
espero que no me falle
lo que contarles yo pienso;
a los mejor no convenzo
con mi pobr' inspiración
escas' ando de razón,
mi seso está 'polilla'o,
mi pensamiento nubla'o
con tanta preocupación.

Regularé algunos años
y de lugar mudaré,
así les relataré
sin «coilas» y sin engaños;
que se descarguen los daños
en la pobre relatora,
por no valerle hast'ahora
haberse amarra'o a Chile.
Si el canto no le da miles,
válgame Dios, la cantora.

Primero, pido licencia
pa' «transportar» la guitarra;
después, digo que fue Parra
quien me donó l'existencia.
Si me falta l'elocuencia
para tejer el relato,
me pongo a pensar un rato
afirmando el «tuntuneo»,
a ver si así deletreo
con claridez mi retrato.

Tenga calma la compañía
ya viene la despedi'a;
la poca sabiduría
mis ocurrencias empañá.
Siempre la suerte m'engaña
por mucha ilusión que tenga;
que la fuerza me sostenga
si el sacrificio es en vano,

y no me condene, hermano:
no hay mal que por bien no venga.

Del libro *Décimas*, 1970. Chile.

Yo canto a la chillaneja
si tengo que decir algo
y no tomo la guitarra
por conseguir un aplauso.
Yo canto la diferencia
que hay de lo cierto a lo falso.
De lo contrario, no canto.
Les voy a hablar en seguida
de un caso muy alarmante:
atención al auditorio
que va a tragarse el purgante
ahora que celebramos
el dieciocho más galante.
La bandera es un calmante.
Yo paso el mes de septiembre
con el corazón crecido
de pena y de sentimiento
de ver mi pueblo afligido.
El pueblo amando a la patria
y tan mal correspondido.
El emblema por testigo.
En comandos importantes
juramento a la bandera
sus palabras me repican,
de tricolor las cadenas,
con alguaciles armados
en plazas y en alamedas.
Y al frente de las iglesias.
Afirmo, señor ministro,
que se murió la verdad.
Hoy día se jura en falso
por puro gusto, no más.
Engañan al inocente
sin una necesidad.
Y arriba la libertad.
Ahí pasa el señor Vicario
con su palabra bendita
—¿Podría su Santidad
oírme una palabrita?
Los niños andan con hambre:
les dan una medallita.
O bien una banderita.
Por eso, Su Señorida,
dice el sabio Salomón,
hay descontento en el cielo,
en Chuqui y en Concepción.
Ya no florece el copihue
y no canta el picaflor.
Centenario del dolor.

Yo soy a la chillaneja,
señores, para cantar.
Si yo levanto mi grito
no es tan sólo por gritar.
Perdóneme el auditorio
si ofende mi claridad.
Cueca larga militar.
(fragmentos, 1960.)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.